

# ACUERDOS DE LAS FACULTADES

---

## TERCERA SECCION.

### ACUERDOS DE LAS FACULTADES.

#### FACULTAD DE TEOLOGIA.

1.

TERNA DE SEUANO, I TEMA PARA EL PREMIO DE 1850.

Sesion del 3 de Agosto de 1849.

Se formó la terna siguiente para la eleccion de Decano de la Facultad—

En 1.º lugar D. José V. Eizaguirre.

En 2.º D. Pascual Solis.

En 3.º D. Francisco de Paula Taforó.

En la misma sesion se adoptó por tema para las memorias que aspiren al premio de 1850:

«Un trabajo elemental sobre derecho eclesiástico administrativo práctico.»

---

2.

**DISCERNIMIENTO DE PREMIO.**

Sesion del 11 de Setiembre de 1849.

En esta sesion se discernió el premio a la memoria presentada sobre el tema dado en el año anterior para el presente.

---

3.

**ELECCION DE NUEVO MIEMBRO I ADOPCION DE TEXTO PARA LA ENSEÑANZA DE LA ORATORIA SAGRADA.**

Sesion del 25 de Setiembre de 1849.

La Facultad elijió a Fr. José Santa Ana para ocupar la vacante que dejó el fallecimiento del Sr. D. Juan Antonio Bauza.

En la misma sesion se adoptó para texto de la *Oratoria Sagrada* el curso escrito por D. Jacinto Chacon.

---

**FACULTAD DE LEYES I CIENCIAS POLITICAS.**

1.

**TERNA PARA DECANO, I TEMA PARA EL PREMIO DE 1850.**

Sesion del 9 de Agosto de 1849.

Se formó la siguiente terna para la eleccion de Deca.

En 1.º lugar D. Juan Francisco Meneses.

En 2.º D. Gabriel Ocampo.

En 3.º D. Pedro Fernandez Recio.

En la misma sesion se acordó por tema para el premio de 1850:

«Un Comentario de la Constitucion del Estado, en que se explique el verdadero i jenuino sentido de cada uno de sus artículos.»

---

2.

**ELECCION DE NUEVO MIEMBRO.**

Sesion del 6 de Setiembre de 1849.

Se elijió miembro de la Facultad a D. Salvador Sanfuentes, en reemplazo de D. José Miguel Irarrazaval.

---

**FACULTAD DE MEDICINA.**

---

1.

**ELECCION DE NUEVO MIEMBRO.**

Sesion del 13 de Abril de 1849.

Se elijió al Licenciado D. Juan Mackena para miembro de la Facultad en reemplazo del finado D. Juan Blest.

**TERNA PARA DECANO, I TEMA PARA EL PREMIO DE 1850.**

Sesion del 1.º de Agosto de 1849.

Se formó la terna que sigue para la eleccion de Decano—

En 1.º lugar D. Lorenzo Sazie.

En 2.º D. Agustin Nathaniel Cox.

En 3.º D. Juan Miquel.

En la misma sesion se acordó por tema para el premio de 1850:

«Un tratado sobre las enfermedades del corazon i de los vasos sanguíneos, que comprenda las particularidades con que en Chile se presentan estas enfermedades, las causas de su frecuencia i los medios profilácticos i terapéuticos que deben emplearse.»



**FACULTAD DE CIENCIAS MATEMATICAS I FISICAS.**

1.

**TERNA PARA DECANO, TEMA PARA EL PREMIO DE 1850, I ELECCION DE MIEMBROS CORRESPONSALES.**

Sesion del 2 de Agosto de 1849.

Se formó la terna siguiente para la eleccion de Decano—

En 1.º lugar Don Andres Gorbea,

En 2.º D. Borjas Solar,

En 3.º D. Ignacio Domeyko.

En la misma sesion se elijió por tema para el premio de 1850:

«Una descripción de las maderas del país, sus cualidades para toda clase de construcciones espuestas al aire, en el agua i subterráneas, la resistencia relativa de ellas, las precauciones que se han de tomar en el tiempo i modo de cortar i beneficiarlas.»

Se elijió para miembros corresponsales a los Sres. D. Amadeo Pissis, D. Teodoro Philippi, D. Luis Troncoso, D. Manuel Aracena, D. José Agustin Verdugo i D. Ignacio Valdivia.

---

**ELECCION DE NUEVO MIEMBRO.**

Sesion del 13 de Diciembre de 1849.

Para llenar la vacante que dejó en la Facultad el finado Teniente Coronel de Ingenieros don Simon Molinare, se elijió a don Ignacio Valdivia.

I para miembro honorario se elijió al Sr. D. J. M. Gilliss, Teniente de marina de los Estados Unidos.

---

**FACULTAD DE HUMANIDADES.**

En las primeras sesiones de este año la Facultad oyó el informe que le pasaron sus miembros sobre los exámenes rendidos por los alumnos del Instituto Nacional i demas establecimientos públicos de Santiago. En estos informes se

daba una razon detallada del número de alumnos, del estado de sus estudios, del aprovechamiento que se notaba en ellos durante el último año escolar; i se hacian oportunas reflexiones sobre los textos de enseñanza, i sobre el plan de estudios en los ramos que conciernen a la Facultad. Durante algunas sesiones, la Facultad se ocupó en considerar esta materia, i como las mas importantes de las indicaciones hechas rodaban sobre el curso de historia, encomendó a una comision compuesta de los profesores Lastarria, Bello i Amunátegui, que le informasen por extenso de las mejoras de que era susceptible así en el órden de la enseñanza, como en los textos de que actualmente se hace uso.

A la misma comision fué remitida la traduccion hecha por D. Domingo Faustino Sarmiento de la historia de los pueblos por Levi Alvarez, la cual habia sido presentada a la Facultad por el traductor para que mediante su recomendacion, se adoptase en los colejos públicos.

El profesor D. Ignacio Domeyko sometió al exámen de la Facultad un tratado de aritmética práctica i mental, obra de Smith traducida por D. Jerónimo Urmeneta, solicitando se adoptase para la enseñanza. Se pidió informe sobre ella a D. Domingo Faustino Sarmiento i al Director de la Escuela Normal; uno i otro rindieron los que siguen.

Santiago, Octubre 30 de 1849.

En desempeño de la Comision con que se ha dignado favorecerme la Facultad de Humanidades, pidiendo mi juicio sobre la conveniencia de adoptar en la Escuela Normal i en las escuelas modelos, como texto, la traduccion del Sr. D. Jerónimo Urmeneta, de la *aritmética práctica i mental* de Hoswell C. Smith, he creído hacer las siguientes observaciones

En la Escuela Normal, donde han de prepararse los maestros que han de ir mas tarde a difundir la enseñanza, conviene que los sistemas sintéticos i razonados los habiliten para la intelijencia científica de la aritmética. El método llamado comunmente inductivo, sobre el cual está basado el de la *Aritmética práctica i mental* llenaria mal aquel objeto.

En 1841 publiqué en el Mercurio algunas observaciones sobre la traduccion del Sr. Urmeneta, que hallaba muy apropiado para la educacion primaria. Estos libros son calculados para popularizar la enseñanza de la aritmética, cuidando de obtener resultados prácticos i de habilitar al niño para los negocios de la vida. Los norte-americanos le han dado, por este motivo, una preferencia absoluta a este sistema, al cual pertenecen, entre otras, la *Aritmética mental* de Greenleaf, i las *primeras lecciones de Colburn*, que están montadas bajo el mismo principio analítico que el libro de Smith, con diferencias de detalle que mas adelante explicaré.

Un escritor de nota, hablando de la obra de Colburn, se espresa en estos términos: «*Aritmética mental*.— Esta rama de la ciencia de los números, propiamente enseñada, tiende a producir los mas valiosos resultados. La obrita de Colburn es la mejor que sobre este punto ha aparecido. No es mas que una mera coleccion de cuestiones; pero tan admirablemente arregladas, que el estudiante puede seguir, paso por paso, de la simple cuestion de cuántos dedos tiene la mano, hasta los mas complicados i abstrusos problemas, casi sin la ayuda de un maestro i formándose al mismo tiempo sus reglas. Pero la adquisicion de la Aritmética es la menor de las ventajas que pueden sacarse de un buen uso de esta obra. Si no se permite al niño estudiarla, si no se le permite jamas ver las cuestiones; si no se le leen sino en

la clase, i si se le exige demostrar el modo como procede i sus razones para proceder así, él adquiriria por este modo hábitos de *estricta atención* a las preguntas que se le hacen; de *paciente* investigación i de  *darse cuenta de las operaciones de su espíritu*. Pero, por el modo como es generalmente usado este libro, todas estas importantes ventajas son perdidas. Al alumno se le permite estudiar las cuestiones en el mismo libro; muchas veces resolver las operaciones con el auxilio de la pizarra i aprender de memoria los resultados o ponerlos por escrito en el texto. El más sério error, sin embargo, en que han caído los maestros sobre este punto, ha nacido de considerar la aritmética mental, como un *sustituto* de la aritmética escrita, en lugar de una *introducción* i un auxiliar que es de ésta. Operaciones largas, i todas las cuestiones en que se envuelven grandes cifras son totalmente inadecuadas a la aritmética mental. El conocimiento de la aritmética escrita es por consiguiente un requisito indispensable de una buena educación.»

En Alemania i Francia se ha tratado de introducir en las escuelas la aritmética mental para desenvolver la inteligencia de los niños dándoles ocasion de hacer aplicacion de las facultades inductivas; pero para evitar el gravísimo inconveniente de la anterior citacion, se han hecho dos libros, uno para el maestro i otro para el discípulo.

La aritmética *práctica i mental* de Smith obvia los inconvenientes de la de Colburn, reuniendo por un vínculo natural, la aritmética mental a la práctica o escrita, que es su consecuencia necesaria. Una multitud de cuestiones mentales preparan al niño, o mas bien, lo ponen en posesion del hecho, viene en seguida la definicion; mas tarde la regla para proceder; i luego el maestro encuentra el auxilio de operaciones preparadas para la pizarra i una abundante co-

leccion de cuestiones, cuya falta no pocas veces embaraza al maestro por la necesidad de prepararlas él mismo.

Considerada bajo estos aspectos, la traduccion del Sr. Urmeneta es una valiosa adquisicion i en la escasez de ediciones de buenos libros elementales de enseñanza, un recurso i un guia para los maestros, cuya falta de capacidad, si la hubiese, supliria este libro, con tal que se ponga buena voluntad para aprovechar de sus consejos.

En virtud de estas consideraciones, no trepidaria en aconsejar que se adoptase como texto de enseñanza en las escuelas primarias, al ménos para el uso de los maestros i de las clases. Muéveme mas a hacer esta indicacion el ver en los extractos de los informes de las comisiones de Escuelas de Massachussets, desde 1838 hasta 1846, que son los años que tengo a la vista, que ningun otro libro elemental ha reemplazado al de Smith, que figura constantemente al lado del de Colburn, Emerson i otros.

Es cuanto me ocurre sobre el particular.

Dios guarde a V. S.

*D. F. Sarmiento.*

---

ESCUELA NORMAL.

Santiago 13 de Noviembre de 1849.

El dia 3 del mes corriente recibí la nota del 18 del próximo pasado, en que la Facultad de Humanidades de la Universidad me pide por órgano de V. que informe sobre el mérito e idoneidad para texto de esta Escuela i de las escuelas modelo, de la traduccion que ha hecho don Je-

Yónimo Urmeneta de la *Aritmética práctica i mental* escrita en ingles por Smith i que ha presentado a dicha Facultad el Señor Don Ignacio Domeyko.»

Como dicha obrita no me era conocida ántes, para emitir este informe, he necesitado examinarla detenidamente comparándola con las demas de su jénero. Despues de este detenido exámen he formulado el siguiente informe que V. se dignará presentar a su Facultad, haciéndole presente mis deseos de que ella lo encuentre correspondiente al honor que en su citada nota me dispensa.

«El método esencialmente práctico que se observa en todo el curso de la *Aritmética práctica i mental* la hace a mi juicio preferible como texto de enseñanza a la mayor parte de las que corren en manos de nuestros jóvenes estudiantes, i mui especialmente si se trata de la enseñanza de niños de tierna edad. Casi todas estas aritméticas observan el siguiente método—*establecen una regla o principio i luego proceden a su aplicacion*; aquella por el contrario—*establece i esplica ciertos antecedentes i de estos procede a deducir la regla o principio correspondiente*. Tal es la diferencia característica de esta obrita respecto a las demas. La eleccion entre su método i el de éstas no puede ser dudosa: hacer que un niño aprenda de memoria una regla, que, por cierto, no comprende, no es otra cosa que hacerle aprender el órden en que estan escritas sus palabras, es decir, hacerle perder el tiempo, fatigar su entendimiento i, lo que es mucho peor todavía, hacerle concebir la idea de que los conocimientos aritméticos estan fuera de sus alcances, infundiéndole de este modo un fatal desaliento que no a pocos ha hecho abandonar su estudio. Se dirá talvez: *por este método han aprendido cuantos saben aritmética en Chile*. Así parece ostensiblemente, pero no es en realidad: es cierto que los textos que habrán seguido en

su estudio observan dicho método, pero no es cierto que su entendimiento haya seguido el mismo orden en la adquisición de sus conocimientos. En efecto, un niño no comprende una regla, i por tanto no puede aplicarla por sí mismo, sino cuando repetidos ejemplos o ejercicios le han hecho adquirir cierto instinto aritmético que le pone en estado de deducir por sí mismo esa regla o principio que tanto le costó aprender de memoria, pero que no comprendió. No es este pues el orden del entendimiento. La Aritmética práctica i mental ha sabido evitar esta inversion del orden natural: una série de cuestiones prácticas ide las mas usuales, cuya dificultad aumenta gradual i convenientemente, va ensanchando poco a poco el horizonte de ideas del alumno hasta que viene por último la *regla, llave maestra* que le descubre la solucion de cuantas cuestiones análogas puedan presentársele. Este método, léjos de fatigar la intelijencia del niño, le hace gozar la satisfaccion de vencer por sí mismo dificultades cada vez mayores; léjos de desalentarle, le inspira confianza en sus propias fuerzas; i en fin, en vez de cultivar mal i sin provecho una sola de sus facultades intelectuales, la memoria, es por el contrario el ejercicio mas eficaz para el desarrollo jeneral de todas ellas.

Siendo así, no será estraño que acuerde la preferencia a la Aritmética mental i práctica sobre todas las demas, no solo para texto de las escuelas modelos, sino para todas las escuelas primarias en jeneral. Pero permítame la Facultad hacer a este respecto una observacion que talvez no le parecerá infundada. Es un *hecho*, por desgracia, demasiado constante, que los padres de familia, de los que se ha venido en llamar del pueblo, retiran a sus hijos de la escuela desde el momento que les oyen *decorar*, porque los consideran ya demasiado instruidos; por manera que si se

hubiera de esperar, como sucede ordinariamente, a que un niño sepa leer regularmente para hacerle principiar el estudio de la aritmética, bien pocos serian los que alcanzasen a recibir el texto en sus manos, i muchos ménos los que alcanzaran a aprender las nociones mas elementales. Este hecho esplica satisfactoriamente otro hecho no ménos notorio, a saber, que no ha salido talvez un solo niño de todas las escuelas de la República de quien pudiera decirse indicativamente *sabe Aritmética*. Estos hechos hacen patente la necesidad de retardar la salida de un niño de la escuela, de retardar la enseñanza de la lectura para dar cabida a la de la Aritmética (i algunos otros ramos de que no es el caso ocuparse ahora.) Afortunadamente la enseñanza de la aritmética no requiere indispensablemente que sepa leer el que la estudia; pues la esperiencia que tengo en mí mismo i en mis alumnos me ha convencido de que para ella bastan solo las esplicaciones del maestro. Segun esto, bien pudiera un niño principiar este estudio desde el dia mismo en que se incorpora a la escuela, aunque no conozca siquiera las letras del alfabeto. Adoptada esta idea, en vez de un texto para cada alumno, bastaria un solo *guía para el preceptor*, cuya falta, por ahora, bien pudiera suplirse por la aritmética que ha dado lugar a este informe.

Pero si esta aritmética es preferible a las demas como texto para una escuela primaria, no puede absolutamente decirse lo mismo respecto a la Normal. Un alumno de esta Escuela, esto es, un futuro preceptor, debe saber algo mas que lo que ha de enseñar; no basta que sepa el arte aritmética, porque no es otra lo que se enseña en una escuela primaria, que un conjunto de reglas, cuya intelijencia puede estar mejor preparada en este o aquel método: un preceptor que va a ser en la localidad de su escuela, juez de últi-

ma apelacion sobre la materia, debe saber *la ciencia de los números*; no basta que sepa el procedimiento de las operaciones; necesita saber la razon, la filosofía, por decirlo así de dichos procedimientos. Esta razon o filosofía es lo que he echado de ménos en cuantas aritméticas han llegado a mis manos, a escepcion de algunas que por demasiado científicas, tampoco convienen para texto de esta Escuela. Esa razon o filosofía echo de ménos tambien en la aritmética de que me ocupo; porque a pesar de que su traductor cree que satisface en todo caso a la pregunta *porqué*; segun ella, la contestacion casi siempre sería *porque así lo dice el texto*. Este defecto, i la circunstancia de no ser *completa*, bastarian por sí solos para fundar la asercion sentada al principio de este acápite. Pero aun hai mas. Una lei del Estado ha dispuesto que «para cierto tiempo habrá reemplazado el sistema métrico decimal de pesos i medidas al intrincado laberinto de nuestro sistema actual.» A la Escuela Normal corresponde, por su institucion, el honor de preparar la introduccion de tan útil como adelantada reforma; sus alumnos deben, pues, conocer en toda su estension ese sistema para que cuando el Supremo Gobierno tenga a bien decretarlo, puedan ellos propagarlo simultaneamente en las diferentes localidades de la República. Bajo este aspecto encuentro tambien un gran vacío en la *Aritmética mental i práctica*, pues, a pesar de que su traductor da a entender en la nota dirigida al Señor Domeyko, que inicia, por lo ménos, este sistema, no he encontrado en toda ella las ma lijera alusion al sistema métrico-decimal.

En resúmen;: la Aritmética práctica i mental traducida del ingles por don Jerónimo Urmeneta es, a mi juicio, la mas a propósito para texto de escuelas primarias en jeneral; pero la observacion, de que ántes he hecho mérito, hace pre-

ferible la enseñanza de este ramo por medio de explicaciones orales del preceptor o monitor en su caso; mas para texto de la Escuela Normal debiera ser completa, razonada i comprender el sistema métrico-decimal de pesos i medidas.

Tal es el juicio que he formado sobre el mérito e idoneidad para texto de enseñanza, de la Aritmética práctica i mental que V. me incluyó en su nota del 18 del próximo pasado i que le devuelvo en mi contestacion. Tal vez he dado a este informe mas latitud de la que debiera; pero he querido manifestar a la Facultad las razones en que fundo mi juicio, para que ella con mayor caudal de conocimientos i mejor criterio las reduzca a su justo valor i decida con mayor conocimiento de causa.

Dios guarde a V.

*Máximo Argüelles.*

Por acuerdos anteriores se habia procurado la redaccion de un texto de la historia de la literatura, i el Sr. Rector de la Universidad, D. Andres Bello. se habia ofrecido a emprender aquel trabajo. En consecuencia, i teniendo terminado el texto de las dos primeras partes de la obra, ántes de darle la última mano, sometió a la Facultad el siguiente programa, cuya aprobacion obtuvo:

## PROGRAMA.

### HISTORIA DE LA LITERATURA.

#### PARTE PRIMERA.

##### *Literatura Oriental.*

Civilizacion teocrática, i civilizacion patriarcal.

§. 1.

LITERATURA INDIA.

Antigua civilizacion indostánica. Sanskrit, lengua sacerdotal—cartas—

Inmensa riqueza i variedad de la literatura indostánica. La poesía participa del mismo carácter.

Los Vedas—los Puranas—El código de Menci.

Dos grandes epopeyas; el Mahabharata i el Ramayana—El Gita Govinda, poema pastoral—Drama—Fábulas de Pilpai—Ritmo—Filolojía.

§. 2.

Literatura antigua, caldea, asiria i fenicia.

§. 3.

LITERATURA PERSIANA.

Sucesion de idiomas en la Persia—Literatura de la lengua Zend—Zoroastro—el Zend—avesta, i el Desatir, libros sagrados.

Nuevo brillo de la literatura persiana, que se conservó hasta el siglo XIII de nuestra era, i parece en fin bajo los turcos en el XV. Poetas: Ferduci, Sadi, Hafiz. Coleccion de gatas de este último—Carácter de esta época poética.

Historia, jeografía, filolojía—Notable exactitud en el cálculo de la duracion del año solar, por Omar Cheian en el siglo XI.

§. 4.

LITERATURA DE LOS ARABES.

Antes de Mahoma—Bajo los Califas de Oriente—En España, i especialmente en Córdoba.

Cultivo de la historia—Poesía de los árabes del desierto  
—Poesía culta—La gazela i la cáside.  
Romances i cuentos: las *Mil i una noches*: los *Mil i un días*—El fabulista Lokman.

§. 5.

LITERATURA HEBREA.

Lengua hebrea—Importancia de esta literatura.  
Libros historiales—Poesía: los Salmos; el *cantar de los cantares*; cánticos intercalados en las historias i profecias—Job; Libros didácticos—Libros proféticos; profetas mayores i menores.  
Juicio de Schlegel sobre la literatura hebraica—Réflexion de Herder sobre el estudio de la literatura antigua.  
Libros apócrifos—Literatura de los judíos despues de la dispersion.

§. 6.

LITERATURA DE LA CHINA.

Su carácter jeneral.  
Prosadores moralistas; Confucio.  
Poesía, novela, drama.  
Los Hing, vestijios de antiquísima poesía, tienen un carácter mas elevado.  
Historia—Elocuencia—Teoría literaria.

PARTE SEGUNDA.

*Literatura de la Grecia.*

§. F.

PELASGOS I HELENES.

Civilizacion pelasga. Parentesco de los pelasgos con los

helenes; i principales ramas en que éstos se dividieron. Causas que influyeron en la civilizacion de los griegos o helenes.

§. 2.

PRIMERA EPOCA DE LA LITERATURA GRIEGA, DESDE EL ORIJEN DE LA NACION HASTA LA RUINA DE TROYA EN 1270. A. C.

Civilizacion sacerdotal, derivada de la Tracia i de los pelasgos.

Poesía. Triple carácter de los poetas de esta época.

§. 3.

SEGUNDA EPOCA, DESDE LA RUINA DE TROYA HASTA LA LEJISLACION DE SOLON DE 1270 A 594. A. C.

Frecuentes migraciones de las tribus helénicas: principales dialectos.

Poesía jónica. Homero. Dos cuestiones acerca de este poeta. La Iliada i la Odisea. Carácter de la poesía homérica—Cuestion sobre si estos dos poemas pertenecen a un mismo autor. Otras obras atribuidas a Homero.

Los rapsodos.

Hesiodo. Sus obras.

Mitología griega, segun aparece en Homero i Hesiodo.

Poesía lírica de esta época. Poetas que se distinguieron en ella: Tirteo, Mimnermo, Taletas, Aleman, Alceo, Safo.

§. 4.

TERCERA EPOCA; DESDE LA LEJISLACION DE SOLON HASTA ALEJANDRO EL GRANDE, DE 594 A 336. A. C.—POESIA—

Atenas, centro de la literatura griega.

Poesía gnómica: Solon, Teguis i otros.

Elejía: Simónides i Antímaco.

Poesía didáctica. Poesía moral bajo la forma de apólogo: Esopo.

Poesía lírica llevada a su perfeccion: Stesícoso i Anacreonte. Píndaro, príncipe de los poetas líricos. Calistrato. Poetisas.

Poesías dramáticas de esta época. Su origen. Su desarrollo en Atenas. Tres especies: tragedia, comedia, drama satírico.

Tespis da el embrion de la tragedia; Esquilo la regulariza, su jénio, sus obras.

Sófocles: su jénio; sus obras.

Eurípides: su jénio; sus obras.

Drama satírico: Eurípides.

Comedia griega por el estilo de las de Plauto: Epicarmo en Sicilia.

Comedia antigua en Atenas.

Aristófanes carácter de sus obras:

Comedia llamada media: el Pluto de Aristófanes.

Farsas populares i poemas épicos de poca celebridad.

§. 5.

TERCERA EPOCA: HISTORIA.

Carácter de la historia en su primera edad.

Heródoto, Tucídides, Jenofonte, Ctesias, Teopompo.

Las Atthides.

Jeografía: Périplos; el de Hannon, el de Leylax i el de Piteas.

TERCERA EPOCA: ELOCUCENCIA.

*Oratoria.*

La oratoria nace en Atenas. Gorgias introduce el arte. Dos especies de oradores, Antifon, Andócides, Lisias, Isócrates, Iseo, Esquines, Hipérides i Dinarco.

Demóstenes lleva este arte a la perfeccion: sus obras.

Démades, perseguidor de Demóstenes.

*Otros jéneros de elocuencia.*

Pobreza de la literatura griega en el jénero epistolar.

Elocuencia didáctica: Platon.

CUARTA EPOCA; DESDE LA MUERTE DE ALEJANDRO HASTA LA DESTRUCCION DE CORINTO, DE 336 A 146 A. C.—POESIA.

Con la sujecion de Atenas al yugo macedonio decae la literatura en aquella ciudad i se forma un nuevo centro literario en Alejandría, donde se altera la pureza del buen gusto ateniense.

La comedia nueva florece, sin embargo, i se lleva a la perfeccion en Atenas. Menandro i otros poetas cómicos.

Trajedia, comedia i drama de la escuela de Alejandria.

Poesía lírica, elejiaca i epigramática. Filetas, Calímaco, Sótades.

Poesía épica: Apolonio.

Poesía didáctica: Arato.

Poesía bucólica: Teócrito, sus obras: carácter que reina en ellas. Bion i Mosco: carácter de sus composiciones.

Poesías satíricas llamadas *Silos*.

Poesía cuyo mérito consistía en el artificio mecánico de los versos.

§. 8.

CUARTA EPOCA.

*Filolojia, Estética, Elocuencia.*

Nacen la filolojía i la estética. Zenódoto, Aristófanes de Bizancio, Aristarco, Crates, Zoilo, Aristóteles; su retórica i su poética.

Brilla la elegancia didáctica en Aristóteles i Teofrasto. Elocuencia llamada asiática. Demetrio Falereo.

§. 9.

CUARTA EPOCA.

*Historia.*

Primeros historiadores de Alejandro.

Hecateo de Abdera; Beroso, Abideno, Maneton.

Polibio; su mérito histórico, sus obras.

La Crónica de Paros.

Version griega de los libros del testamento antiguo, llamada *De los Setenta*.

§. 10.

QUINTA EPOCA, DESDE LA DESTRUCCION DE CORINTO HASTA CONSTANTINO: DE 146 A. C. HASTA 306. P. C.—POESIA.

La Grecia es ya provincia del imperio romano, i comunica a sus vencedores su literatura, cuyos tesoros se acumulan en las suntuosas bibliotecas de Roma.

Florece la poesía epigramática.

Babrio, fabulista.

Nacimiento de la novela o romance.

Aristides; cuentos *milesios*: Luciano, Antonio Diógenes;

Jámblico el Siro; Jenofonte de Efeso.

Cartas amatorias ficticias.

§. 11.

QUINTA EPOCA.

*Filología, Estética, Elocuencia.*

Se cultiva con ardor la gramática; principales escritores que se distinguieron en ella.

Retóricas de Dionisio i de Hermógenes.

Casio Lonjino, su tratado *Del Sublime*.

Carácter de la elocuencia llamada *Sofística*: Dion Crisóstomo; Heródes Ático; Elio Aristides.

Luciano, príncipe de los sofistas, escritor satirico: su mérito, sus obras,

Máximo de Tiro; Filóstrato, autor de la *vida de Apolonia de Tiana*; Ateneo; Aristónimo.

§. 12.

QUINTA EPOCA.

*Historia i Jeografía.*

Teófanes; Posidoneo; Juba; Estrabon; Diódoro de Sicilia; Dionisio de Halicarnaso; Jesefo; Filon.

Historia apócrifa de la guerra de Troya por Dictis de Creta.

Plutarco, el mas famoso de los historiadores de esta época; sus obras; su mérito.

Arriano, primer historiador de Alejandro; sus obras.

El mismo Arriano, Pausanias, Máximo de Tiro i Ptolomeo, contribuyen a los progresos de la Jeografía; i el último ilustra tambien la cronolojía.

Apiano, Dion Casio i Herodiano escriben historias de Roma.

Eliano; Herennio Dexipo i Julio Africano.

§. 13.

SESTA EPOCA: DESDE CONSTANTINO HASTA LA CONQUISTA DE CONSTANTINOPLA POR LOS TURCOS; DE 306 A 1453. MIRADA JENERAL.

Influencia del despotismo del imperio de Oriente sobre la literatura griega.

Principales centros de ilustracion en el Oriente.

Calamidades que affijieron a la literatura desde el reinado de Heráclio en el siglo sétimo: escasez de materiales para la escritura.

A fines del siglo noveno se reaniman un tanto las letras griegas: desde fines del siglo undécimo son protegidas por los Comnenos i Ducas; i bajo los emperadores latinos en el siglo décimo-tercio experimentan la mas lastimosa decadencia. Suben otra vez al trono con los Paleólogos. Son trasportadas al Occidente. El griego se hace una lengua muerta.

§. 14.

SESTA EPOCA.

*Poesia, Novela, Fábula.*

Desde la fundacion de Constantinopla pululan los epi-

gramas, i se componen algunos poemas didácticos.

Museo llamado el *Gramático*: su bello poemita épico de *Hero* i *Leandro*, no posterior al siglo quinto.

Quinto de Esmirna escribe una continuacion de la Iliada en el siglo sexto; i Trifiodoso una Odisea.

Desde el primer siglo de esta época se cultivó con buen suceso la novela: Heliodoro de Emesa dió a luz su *Historia de Teógenes i Cariclea*, que por mucho tiempo sirvió de tipo a este jénero: Aquiles Tacio: Longo.

La novela se escribe mas tarde en verso: Teodoro Prodromo, Constantino Manases i Nicéforo Eujeniano. Versos políticos.

Máximo Planudes, fabulista.

§. 15.

SESTA EPOCA.

*Sofistas i filólogos.*

Se distinguen en la sofística Temistio, Libanio, Himerio.

Juliano Apóstata: su talento i sus obras.

En la filolojía sobresalen Hesiquio, Flavio Filóxeno, Suidas: el *Etymologicum Magnum*.

En la bibliografía, Focio.

Entre los comentadores, Eustatio.

§. 16.

SESTA EPOCA.

*Historia i Jeografía.*

Eusebio de Cesarea: su *crónica o historia universal*.

Zózimo escribe en el siglo quinto una historia de los emperadores romanos desde Augusto: Procopio la *Historia de su tiempo* i las *Anécdotas o Historia secreta*.

Série de los historiadores bizantinos.

Simeon Seth: su historia fabulosa de Alejandro, en el siglo undécimo.

Historia apócrifa de la guerra de Troya por Dares Frigio.

Eusebio de Cesarea: su jeografía bíblica, corregida por

San Jerónimo:

Máximo de Heraclea, su Périplo.

Estéfano de Bizancio; su diccionario gramático jeográfico.

Cosmas; su *topografía cristiana*.

El Profesor don Victorino Lastarria pidió al Consejo de la Universidad se le abonase en su carrera algunos años de servicio en razon a los textos de derecho público i de jeografía que tenía publicados, i estaban adoptados para la enseñanza. La Facultad fué llamada a informar sobre este asunto por lo que concierne al texto de jeografía, i espidió su dictámen conciliando las varias disposiciones vijentes, i de difícil aplicacion al caso.

Ha correspondido en este año proponer al Gobierno la terna de los individuos que pueden desempeñar el cargo de Decanos de la Facultad. Repetidas varias votaciones, se arribó al siguiente resultado; en primer lugar don Miguel de la Barra por nueve votos sobre once sufragios; en segundo don Antonio Varas por siete votos; en tercero don Salvador Sanfuentes por nueve.

El tema elejido por la Facultad para la memoria que ha de ser premiada en el curso literario de 1850, es. «Una memoria sobre la historia nacional desde 1814 hasta 1817 o desde la batalla de Rancagua hasta la de Chacabuco.»